

**DIRECTORA:**  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS  
Apartado 1239  
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de  
habitación N° 2730  
BARRIO: LA California  
Av.. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

—de—

cuatro números

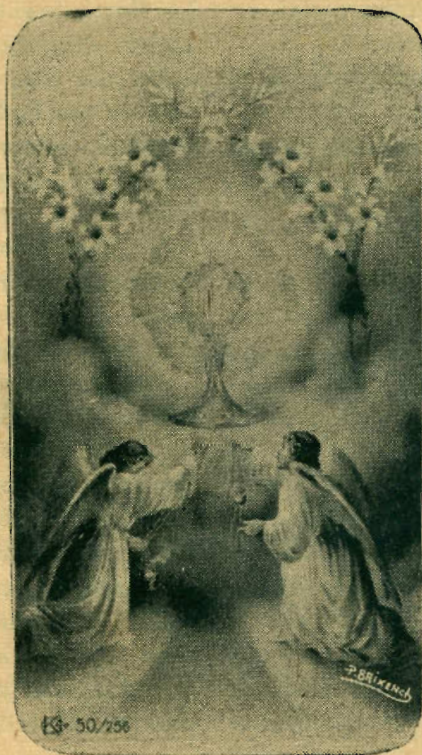
₡ 1.00

AÑO XVI

San José, C. R., Domingo 30 de Junio 1946

No. 690

## JUEVES SACERDOTAL



EL PROXIMO 4 DE JULIO es el primer jueves del mes. No olvidemos que siempre, en la Capilla del Seminario, a las 6.30 se celebrará una Misa ofrecida a Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, pidiéndole por la Santificación del Clero y porque nos conceda muchos y Santos Sacerdotes.

Pidamos vehementemente a los Angeles Guardianes de los Sagrarios del mundo entero que alaben y enzalsen al Señor en nuestro nombre, a cada instante del día y de la noche para que a su vez, Nuestro Señor perdone nuestros pecados y nos envíe su Bendición.

## TENDREMOS GUERRA O PAZ?

### Es indispensable la influencia moral de las Américas

Por Consuelo Reyes Calderón  
con motivo del Día de la Madre.

En fecha doce de Mayo se celebra en los Estados Unidos el Día de la Madre. Yo tengo aquí en Washington una amiga muy querida, es una inspirada poetisa, y es madre de dos hijos, varón y mujer, él es un joven médico, ella trabajadora social especializada en asistencia médica.

Deseando congratular especialmente a mi amiga, me fuí con su hijita, la víspera del día de la Madre a grabar un disco en que yo misma recito dos de sus lindas poesías: "Balada del Canastillo de Mayo", y "Soli-loquio".

La "Balada del Canastillo de Mayo" es una primorosa descripción de cuando sus hijos estaban pequeñitos y en un día de la Madre querían obsequiarle una canasta de flores. El jardinero no les trajo el ramillete que ellos pidieron y estaban afligidos. El niño, mirando al través de la ventana descubrió que el prado cercano a la casa estaba alfombrado de margaritas y flores silvestres. Vió el cielo abierto y cogiendo a su hermanita de la mano, volaron al prado y allí cogieron cuantas pudieron para adornar el canasto. Una vez listo, asiéndole uno de cada lado, entraron

cantando a la habitación de mamá a saludarla con la sorpresa de las flores.

Libby, mi amiga, se hizo la dormida y dice que, "la entrada de esos niños, como de hada era un encanto". Le dieron las flores, regalos y la colmaron de besos. Libby recuerda con nostalgia en su poesía aquel día feliz y dice que nunca vió otra canasta tan linda como aquella. En su conversación derrama ternura por sus hijos y cuenta de ellos cosas tan graciosas y bellas!

Su joven doctor es un encanto, adora a su mamá y hermanita y quiere siempre lo mejor para ellas. En las fiestas y en todas partes están los tres juntos.

Así, la sorpresa que Libby recibió con el regalo del disco, estuvo húmeda de lágrimas. Ella me contó por teléfono esa misma noche, al mismo tiempo me dijo que su hijo estaba enfermo y me invitó a ir con ella, su hija y una americanita a visitarlo a un Hospital que está más allá de Filadelfia, cuatro horas de camino en automóvil. Hicimos el viaje al día siguiente, guiadas por la buena niña americana. La ruta es maravillosa. La perspectiva del panorama es ca-

# FARMACIA Dr. M. FISCHEL

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,  
SUEROS Y VACUNAS

*Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischel siempre encuentra lo que busca*

si infinita. Entre la fecundidad de la naturaleza se nota aquí el enorme cuidado del agricultor. No se admira la fecundidad salvaje de nuestras tierras tropicales, cada parcela revela exquisito arte. Hay profusión de arbolitos de colores, entre ellos los blancos parecen remembranza de invierno, como cuajados de nieve.

Todo es un efluvio milagroso de plena primavera.

Durante el trayecto, Libby comenzó a contar cómo recibió la sorpresa que le dimos su hija y yo. Pone tanto amor y tanta vida en cada palabra al hablar de sus hijos, que no pudo terminar la historia... su hijo está enfermo... con este son ya tres años de ausencia...

El doctorcito fué llamado al Servicio Militar, apenas graduado en la Universidad de Medicina. Se encontraba en Bélgica cuando vino la invasión de Europa.

Al tiempo, da la circunstancia que Libby se enfermó gravemente y fué necesario que dieran licencia a su hijo para venir a verla. Dolorosamente en esto fué que la pequeña familia se viene a dar cuenta que él venía sufriendo de enajenación mental.

En sus finos sentimientos de hombre bien nacido, no pudo resistir la tragedia desgarradora que como médico él presenció en el puro centro de la guerra. En sus horas de lucidez cuenta que fué algo que sobrepasa a toda fuerza humana.

\* \*

\*

Por esto, el disco en que interpreto los

poemas de Libby, le trajo ternísimos recuerdos de la niñez alegre de sus hijos. No pudimos darle otro regalo mejor...

Así conversando y recordando hicimos un alto en el camino para almorzar. Lo que Libby trajo era exquisito: pollo, papas fritas, aceitunas, queso, dulces y pan de ángel. Renovadas por el delicioso almuerzo, emprendimos otra vez el viaje y en veinte minutos más estábamos en el Hospital Militar.

Libby y su hijita se separaron de nosotros para visitar al paciente. En tanto la americanita y yo estuvimos en otros departamentos de aquel inmenso hospital.

Lo que allí se ve es indescriptible. El mundo no se da cuenta de aquella miseria cernida sobre gente joven que tiene derecho a la vida normal, como hombres que pueblan la tierra, que tienen un sitio en el hogar, que pueden ser de beneficio para la sociedad.

Este Hospital es especial para ciegos, enfermos mentales y para los que necesitan de cirugía plástica.

Es desgarrador el cuadro que presenta, son miles de miles de jóvenes que lo habitan.

Ciegos, en su trabajo de rehabilitación, dentro de su caverna oscura... y ellos, menos mal, pueden rehabilitarse.

Muchachos los otros con sus caras deshechas... en que la cirugía plástica no puede hacer sus milagros. Al preguntar si ellos sufren de afección mental se me contestó que sí, pues sienten una absoluta obsesión al notarse desfigurados.

El visitante ve pasar en filas, en sillas de ruedas a los jóvenes mutilados, sin piernas y también sin brazos.

No se puede imaginar la amargura que produce la visión de tanto dolor y nadie puede sentir más odio por la guerra que cuando se palpa tanta tragedia humana.

Son todos ellos jóvenes que fueron tomados de sus hogares en perfectas condiciones físicas y de salud, para ir a la guerra. Con excepción de unos pocos entre e-

## Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería, donde encontrará usted: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para bodas

llos, la mayor parte queda allí con sus vidas tronchadas, enterradas en vida.

Necesitan de grande auxilio espiritual, de consuelo sobrenatural para olvidar su pena. En sus horas libres, con la ayuda de alguien, salen a tomar licor hasta embriagarse. Luego regresan inconscientes, arrastrando su propia miseria.

Reflexionábamos sobre esto cuando Libby y su hija regresaban de su visita con el corazón destrozado. Lo encuentran mejor, pero con la incertidumbre de si curará o no...

Este es sólo un caso, el del joven médico. Como éste hay millones en el mundo. Si bien están espléndidamente atendidos en los hospitales, ello no quita un ápice de la magnitud dantesca del desastre de la guerra.

Fué una divina bendición que los Estados Unidos no vieran hollar su suelo por el enemigo, sin embargo, a esta hora confronta un desequilibrio moral y material de serias consecuencias. Olas de crímenes, suicidios, huelgas consecutivas que paralizan las fuertes industrias y provocan graves situaciones en todo el país.

Hubo de economizarse la fuerza eléctrica a causa de la huelga de los carboneros, los ferrocarriles han estado paralizados. Hay carestía y escasez de comestibles, se envían las mayores cantidades posibles a Europa, aquella gente se muere de hambre. Todo es desastroso. La más poderosa nación del mundo sufre horribles convulsiones.

Cuán fácilmente se lleva al mundo entero al pavoroso caos de la guerra y qué difícil es rescatarlo de ella!

Las Conferencias de Paz no pueden llegar a un acuerdo, no lo quieren, domina el interés mezquino ante unos pocos de buena voluntad.

En esta ocasión se me hizo más palpable que nunca sería demasiado tarde si cada individuo consagrara todos sus esfuerzos al trabajo de paz. Quisiera que las Américas tan venturosas hasta ahora presen-

ciarán este cuadro de angustia y unidas todas en pensamiento y acción preyan que este mismo caos nos arruine también a nosotros.

Ha llegado el día de mayor apremio y que responsabiliza a cada nación de América para que cada una, abandonando toda timidez, o ese complejo de inferioridad —como bien dice Haya de la Torre— use de toda su influencia para que su voz sea escuchada en aquellos momentos culminantes en que se decidirá sobre el futuro del mundo.

Su acción unida, compacta, le dará mayor fuerza. En buena hora irá Brasil como único País Latinoamericano a participar en la Conferencia de Paz de París, pero es evidente que la acción unida de los otros países restantes, que será noble, sana y vigorosa, representará un formidable valor moral y provocaría una violenta reacción capaz de cambiar favorablemente el panorama sombrío del orbe.

El Nuevo Continente no pasará impasible ante la hora en que se discutan los complejos problemas de paz, sabe que de allá dependerá definitivamente si tendremos guerra o paz...

Es preciso que no sólo pensemos en la gloria y bienestar de cada una de nuestras parcelas de América, recuerden los gobiernos que deben perpetuarlas. Cada país debe velar por su seguridad, cultura y paz, pero con más amplitud y visión noble que abrace no sólo los estrechos límites del nacionalismo, sino toda la colectividad humana no sólo de una generación sino de las generaciones futuras.

Yo invito a mis lectores a repasar con la imaginación el cuadro que he presentado. Ello me dió nuevo impulso en mis tres años de trabajo, para continuar dando en unión de la admirable Miss Mabel Vernon, en su **Comité del Mandato de los Pueblos**, mi pobre grano de arena en la obra constructiva de paz.

## Figuras de la Historia y de la Iglesia

Revivió el pensamiento antiguo, gracias al empeño de los traductores toledanos. En el siglo XIII ya la cultura occidental gozaba el beneficio de esa difusión de la literatura antigua. A la fuente cristotélica llegaban los ávidos de la filosofía para empar su pensamiento, y se fortalecía la escolástica afianzada sobre los principios de Aristóteles.

Alberto Magno, que se ha nutrido en estas fuentes es, para el año de 1.244, profesor de Teología en Colonia. Entre sus discípulos se destaca por su corpulencia un napolitano, Tomás, hijo de los condes de Aquino. Mas su inteligencia parece dejar de desear. Aquel joven se envuelve de continuo en un obstinado silencio; vive como recogido dentro de su notable envoltura corporal y cada vez que los ojos de sus compañeros se vuelven hacia él, sólo pueden sorprender una plácida expresión de distraído o de incapaz. A tal punto ha lle-

gado el concepto que sus discípulos tienen de Tomás de Aquino, que lo apodan "el buy mudo de Sicilia". Y Tomás no sabe protestar. Es tímido y es honda su humillación de corazón.

Es éste el mismo que a los ocho años preguntaba a los monjes en el monasterio de Monte Casino: "¿Qué cosa es Dios". ¿Persiste la curiosidad en análogas preguntas interiores, escondida en su mutismo, bajo su perenne placidez...?

Es éste el mismo que marcó en la pared de su aposento, con un tizón de fuego, el triunfo de su castidad. Y el que a caballo, a toda prisa, se alejó una noche del cautiverio para irse al convento dominico en Nápoles.

Mucho tiempo no pudo estar oculta la mina de sabiduría que se encontraba en el angélico Tomás. El primer encuentro con su entendimiento debióse a la compasión del compañero que trató de explicarle a

# COMPRE

## Lotería Nacional

Es la que ofrece más probabilidades de obtener premios de sumas considerables. Además, si se es patriota, debemos apoyarla, pues su producto es para sostener los gastos, aumentar las comodidades, y poner nuestro Hospital San Juan de Dios cada día en mejores condiciones para servir a los costarricenses.

San Dionisio en sus "Nombres divinos". Pero ¡he aquí que el fraile compasivo, se pierde, como en un laberinto, en sus explicaciones! Y Tomás se ve en el caso de tener que ser él quien guíe al otro a través de la lección. La sorpresa del fraile no le permite contener el secreto... Y camina la noticia con paso apresurado en el convento, como suelen andar las noticias por el mundo.

El hijo de los condes de Aquino se transforma día a día en el concepto de sus compañeros. "¿A éste llamáis buey mudo?" pregunta con asombro Alberto Magno cuando uno de los estudiantes le entrega un manuscrito que ha perdido Tomás.

Desde entonces se le consulta en el curso sobre los puntos más dificultosos, y sus respuestas son maravilla en el convento.

Graduado en Teología en París, el que un tiempo fue juzgado discípulo incapaz, volvió a Colonia como catedrático. Desde esos días empieza a extenderse y a profundizarse la filosofía tomista.

En sus tratados del Ser y de la Esencia, en la Suma, en la Cadena de oro y en aquel admirable oficio de Corpus —que hizo desgarrar humildemente a San Buena-ventura sus papeles!— Santo Tomás de Aquino empieza a delinearse como una de las columnas de la Iglesia.

Fué —según Chesterton— "liberador del espíritu humano, reconciliando razón y religión; él rindió a las impresiones sensoriales la dignidad de ventanas del alma".

Mercedes López L.

---

**Al que tiene talento le place descubrirlo y reconocerlo en los demás.**

---

## UN HECHO RARO

Se habla de un obrero que siempre estaba contento y alegre, a pesar de ser bien pobre, pues sólo gana a ocho pesetas diarias, fuera de los días de fiesta.

Un hombre que lo oyó quiso conocer aquel FENOMENO, y personándose en su casa le habló de esta manera:

—Me han dicho que siempre estás alegre.

—Es verdad.

—Y ¿Tienes familia?

—Sí, tengo mujer, dos hijos, una hija y mis padres, que son ya ancianos.

—Y ¿Te alcanza el jornal?

—Con él mantengo mis obligaciones, pago deudas atrasadas, pongo dinero a crédito, y aún tengo dinero para tirarlo por la ventana.

—Cómo puede ser eso?...

HE AQUI SU EXPLICACION.

Admirado nuestro hombre de las afirmaciones del obrero le suplicó que se las explicase, porque no se podía imaginar que ese mísero jornal le permitiese algo más que el satisfacer medianamente las obligaciones de su familia; y el obrero siempre con cara sonriente le contestó.

—Es muy sencillo, todo lo que he afirmado a Ud. es verdad. Mantengo mis obligaciones porque todos vivimos gracias a mi jornal. Pago deudas atrasadas porque mantengo y procuro dar buenos días a mis viejos padres. Pongo dinero a interés, pues mis hijos me sostendrán cuando yo sea viejo, como yo ahora sostengo a mis padres. Y echo dinero por la ventana porque mantengo a una hija que el mejor de los días se me casará y si te vi no me acuerdo.

---

**¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús, en todos los instantes, en todos los tabernáculos!**

# NOVELA

seur que matiza un menú. Para ella no hay fronteras ni dificultades. Y lo mismo que, si fuese necesario, encargaría por avión sus capones al propio Marne, su caviar a Rusia y sus ostras a Arcachón, selecciona a través del Universo, con dedos caprichosos, los diferentes platos de su festín espi-ritual.

Ahora ha logrado el siguiente conjunto:

Grape fruit o melón helado, un poco insípido, pero que prepara el paladar: Sir Denis Graham.

Langosta Thermidor, de salsa complicada y picante (plato de Palace o de boite chic): Virginia Landa.

Caza exquisita, un tanto faisandée, avallorada por mil florituras complementarias—desde el dulce puré de castañas a la ácida choucroute—: Claude Hallières.

Un postre fácil y grato: debió haber sido Iraeta.

Un vino generoso que lo anima todo y que, según las circunstancias, sabe ser blanco y helado, o tinto y cálido: Jaime Vivanco.

¿Coñac? ¿Chartreuse? ¿Whisky?: Robert Stanley.

He aquí nuestro menú. He aquí nuestro salón. Si tenemos en cuenta que desde el aperitivo al licor, todo es de primerísima calidad, todo está en su punto preciso, apreciaremos lo delicioso del agasajo.

De Nadine, ciertamente, nadie podrá decir que "quiso abrir un salón y sólo inauguró un restaurante". Esta mujer con empaque de diosa es un perfecto maestro de ceremonias. Un director de orquesta sutil y avezado. ¡Con qué gesto de sus manos—¡al fin desfundadas!— impone silencio en torno a una andata de Hallières o subraya un cherzo de Stanley!

Anoche se habló de arte, de música, de literatura, de Historia, en caprichosa e instructiva mezcla. Se cruzaban las frases felices, las ocurrencias chispeantes. El "melón

helado" hizo gala de un humor tan extraordinario, que obligó a exclamar a Robert Stanley:

—¡Y pensar que es usted premio Normand!

Y ante la interrogante general hizo la siguiente definición:

—Premio Normand: el lector se aburre porque no pasa nada; el escritor se aburre porque se ha visto negro para escribir trescientas páginas en que no pase nada. El protagonista se aburre porque desde la primera a la última línea sólo ha visto trinar pajaritos y ha oído crecer la hierba.

Puede decirse que yo he permanecido al margen de todo el torneo. Alguna vez las frases pasaban rozándome como pelotas que hubiese podido devolver de un solo golpe airoso. Pero aún me siento extraña y nueva en este court y prefiero dejar a otros el lucimiento y el aplauso. Como todos ellos, con excepción de Jaime, que me ha lanzado su ready en varias ocasiones, parten ya a priori de la base de que yo no sé jugar, dan sus pelotazos por encima de mi persona, como si yo fuese simplemente una red. No me importa. Me divierte mi papel de espectadora. Observo mejor sus pequeños fallos y sus pequeños trucos, disimulados con grandes gestos. Jaime tiene un saque limpio, pero también sabe torcerlo si su adversario es Hallières o la misma Virginia.

Cuando, después de unas cuantas rondas de coñac, de sherry y de ese dulce licor del país hecho de ciruelas, se había creado el ambiente propicio, Nadine se puso al piano y nos cantó unas canciones populares, unas doine suaves e ingenuas que son el legado de generaciones y que llevan en sus notas algo del ruido de los bosques, del trueno en los picachos, del cantar de las fuentes y de los nidos.

Con su voz profunda y sus manos de maravilla sobre el marfil de las teclas, entre los pliegues de su ancha falda de bro-

cado, parecía una de esas ricas-hembras de boyardo, una hija de voivode, una de esas princesas de facciones romanas e indumento bizantino que se estilizan en los muros de santuarios y monasterios junto al esposo fundador.

Y ha sido sobre esta última impresión armoniosa que se ha disuelto la reunión, que en realidad merece algo más que esta reseña de comentarios gastronómicos e impresiones deportivas.

Y yo, entre peinados 1900, largas mechas leoninas, hombros y espaldas desnudos, crinolinas de tul "a lo Winterhalter" o estrechas fundas egipcias, me siento con mi vestido apagado, mi aire apagado y mis gestos apagados, más "patito feo" que nunca. Halliéres casi no se digna reconocerme. Manolo, que se desdobra, se triplica y se quintuplica, no tiene tiempo para venir a "chismorrear", con una compatriota tan poco lucida. Sola en un banco, procuro tras mis impertinentes, poner una cara lo más interesada posible. Pero en realidad tendría unas ganas locas de irme a soñar en silencio frente al estanque de Dambovitza. Una fiesta es una diversión oficial donde unos esperan divertirse, otros se esfuerzan por divertirse y la mayoría disimulan sus bostezos. Yo estoy entre éstos. Sola en un banco. Sola en un mundo. Y en torno, besamanos, galanterías, flirts, monóculos y risas. Evoca mis mejores tiempos del "Electrofix".

Y, sin embargo, no envidio ni a la más solicitada de las bellas, ni siquiera a Virginia, que gira en brazos de Jaime.

Todo me es igual. Quisiera hallarme en casa. En mi despacho y entre mis teléfonos. Y mi trabajo que cansa. Que abruma. Que agarrota a fuerza de sanchopancismo a ese Quijote loco que hay en mí. A ese aventurero, lanza en ristre, que no encuentra temas heroicos. A ese inquieto andarín de quien huye la aventura.

De una orquesta surge una voz en español. En un español gangoso:

—"Tengo un montón de cariño que no sé dónde saciar..."

¡Sólo me faltaba eso!

Pero una mano amiga coge las mías.

—Buenas noches, Teresa —dice Jaime junto a mí—. ¿Damos una vuelta?

Me cojo de su brazo.

Entre inclinaciones, saludos y sonrisas, alcanzamos el buffet. La princesa Bibesco interpela a Vivanco, y yo aprovecho la ocasión.

—¿Quiere usted presentarme?

La autora de "Katia" me tiende su mano fina, cargada de esmeraldas.

—Me sé párrafos de usted de memoria —le digo sencillamente.

Y ella, interesada (por muy popular que sea, siempre halaga lo que acabo de decir):

—Venga mañana a tomar el té conmigo...

Yo jubilo en mi interior. Marthe Bibesco, entre las escritoras internacionales, es una de mis predilectas. Me gusta todo en ella. Su ingenio. Su elegancia. Su estilo fácil y personal.

Robert Stanley y sir Graham divagan junto al bar, sus vasos en la mano. Me acogen con efusión.

—¡Oh, mis Therése! You look so nice! —me dice el inglés.

Y yo siento ganas de abrazarle. Sé que su requiebro es sentido. Me debe encontrar como el ambiente que le gusta: "De tout repos".

Stanley me agencia un cocktail. Y yo empiezo a pensar que, después de todo, una fiesta no tiene por qué ser forzosamente aburrida.

Pero Virginia ha surgido ante nosotros. Sus ojos parecen haberse acercado aún. Y su expresión dista mucho de ser angelical.

—¡Oh, Jaime! —dice con suavidad—. Le ando buscando desde hace una hora, porque los Vianu me han convidado a una post-party y me han dicho que le lleve.



—¿No se hará ya tarde?

—¡Por Dios, saldremos de aquí, a lo sumo, a las dos...!

—Bien.

Pero Virginia no se aleja.

—Será mejor que me acompañe usted. Así le presento.

Jaime me mira. Durante un instante me hago la inverosímil ilusión de que preferiría quedarse conmigo.

—Tomemos algo antes —dice, encontrando una transacción.

Yo he ido deslizado mi mano de su brazo hasta liberarla por completo.

Y me vuelvo con fingida animación a mis compañeros de Dambovitza.

—Gentlemen, cuento con que, al menos, ustedes no me abandonarán...

—Oh, darling! —asegura Stanley—. Nosotros dos la amamos hasta la muerte.

Virginia ha logrado llevarse a Vivanco. Ostensiblemente se ha cogido de su brazo, y él, al partir, me ha besado la mano. Soy ridículamente susceptible, a la menor marca de afecto. Soy una estúpida sentimental. Casi me ha emocionado un poco el que me bese la mano un hombre que se ha marchado con otra.

## XX

Marthe Bibesco me recibe en su sancta sanctórum. Su cuarto de estar, de pensar, de escribir. Estancia recamada de recuerdos heterogéneos, de bibelots preciosos, de retratos dedicados de todos los reyes de la Tierra.

Viste hoy la princesa una ancha falda de seda rosa, con ajustado corpiño de brocado. Un velo rosa circunda su rostro algo cansado, en el que brillan, siempre juveniles, los ojos. Está sola, sentada ante la fragilidad de su escritorio antiguo. Marthe Bibesco me recordaría a Nadine, si yo no supiera ya por Manolo que ésta, casi a pesar suyo, la imita en cuanto puede, lo mismo que Dambovitza se ha esforzado a través de los años por parecerse a este legendario palacio de Mogosoia, morada predilecta de Constantino Brancovan, el de la

trágica historia. La dueña de aquél tiene un aire de familia con la castellana de éste, que se aprecia a primera vista. La misma preocupación de originalidad en el vestir —que al duplicarse pierde algo de su esencia—. El mismo culto por unas manos perfectas. La misma diadema de trenzas, en este caso morenas, y, según me dicen, una idéntica afición a la controversia literaria, al comercio espiritual. Si Dambovitza es un Parnaso, Mogosoia es un Olimpo, punto de cita de los dioses de la Sabiduría, de la Política, del Arte.

Marthe Bibesco me acoge con una sonrisa. Cierra el secreter. Y con gesto casi inconsciente prende un lirio en su cintura. Y a compás tan sencillo, tan femenino, mil sombras ligeras parecen tomar cuerpo entre los tapices y los jarrones a compás de este ademán tan sencillo, tan llenos de flores. Y es esa "Katherine París", con su historia de amor. Y esa "Katia", que ha reído y llorado en todas las pantallas del mundo. Y esa "Cora, o la diversidad", que al comprender que "la novedad da al amor un lustre que se borra fácilmente y no vuelve jamás", supo transfigurarse hasta lo infinito. Y esa "Rosa o la adaptación", que posee el genio de ritmar su rostro, sus gestos y sus galas, al clima en que se mueve, a la lluvia de París, al sol de Cádiz, a los jazmines de Pymont, a los azules rutilantes de Venecia. Y esa "Laura", que defiende su derecho "a parecer lo que es". Y esa "Lisa", que fracasa en el empeño contrario. Y esa "Gabriela o el talento de lo superfluo", que convierte en bastón de mando su bastón de rouge. Todas esas siluetas gráciles, intrascendentes y fugaces, que persiguen bajo su antifaz de encaje el afán eterno de Eva: ¡Ser amada!

Recorremos el palacio, de un bizantino veneciano. La princesa Bibesco explica y explica. Y en mezcla de siglos y de sucesos, es ahora el relato de ese Contantino Brancovan, voivode de Valaquia, que, con sus cuatro hijos, fué bárbaramente ejecutado en Istambul por no adorar su fe. Y

es la estancia dedicada al recuerdo de una hija desconocida de Napoleón y de una antecesora de la princesa. Y es el cetro de aquel Bibesco, regente de Valaquia. Y es el retrato de aquella abuela que no quería dejarse pintar porque "ya tenía cuarenta años" y que Winterhalter fijó, cara al Poniente, en toda su hermosura de otoño. Y son los estandartes de cien batallas. Y las armas de cien generaciones. Y las cruces otorgadas a los Bibesco por Zares, Sultanes, o Emperadores. El Toisón de oro, La Jarretiére —Honnit soit qui mal y pense!—, El Aguila Negra, San Vladimiro... Caminamos sobre tapices de Oriente de incalculable valor hasta la terraza cubierta. Unos criados de librea nos sirven helados, acompañados de toda una dulcería policromada y olorosa. Y la autora de "Noblese de Robe", como Nadine, el día de mi llegada, comienza a hablarme de España. Pero de una España que ésta conoce y ama. Me habla de Segovia, amarilla de sol. De Valer su reflejo a todas las puertas ojivales. De Santiago, la gris, De Valladolid, la rosa. De Toledo, la dorada. De Guadalupe, la blanca. De Lérida, malva en el claro de luna. De Elche, entre sus palmeras. De Ronda y sus rocas fantásticas. Y después me pregunta por nuestra guerra. Por nuestra victoria reciente. Por nuestro gran resurgir nacional. Por nuestro Franco y nuestra Falange.

Pero casi no tengo tiempo de hablarle de nosotros. Un criado ha venido a participarle algo. Y Marthe Bibesco, brusca, se ha levantado.

—Ahora mismo bajamos.

Familiarmente me ha cogido del codo.

—Nos esperan mis novios. ¡Y yo que casi los había olvidado!

Llega a nosotros una melodía suave y pertinaz. Y en la explanada, junto al palacio, un espectáculo inesperado: una boda de gitanos. Figuras enjutas y morenas cogidas de la mano en un gran corro, que gira a compás de los violines. La "Hora" para ser europeos, pero con charro colorido o popular. Visten las mujeres trajes que aspiran

oriental. Y ellos, los flexibles en la nuca o encajados en la ceja, subrayan su parentesco con nuestros gitanos del Sacro Monte, con nuestros organilleros o nuestros "hombres del oso y de la mona". Venidos hace siglos de la India, pululan por el país, sembrándolo de tipos morenos y raídos, de mujeres ed cobriza esbeltez y de corros de tostados y harapientos rapaces. Son huéspedes antiguos, que ya han asimilado algo de esa simplicidad rural, de esa modestia peculiar de la raza humana. Durante años y años fueron siervos de los boyardos, dedicados a toda clase de faenas domésticas y campesinas, siendo su más alta tarea la de amenizar fiestas y regocijos, con el sortilegio de su música.

La novia, tostada figurina de Tanagra, entre su velo y sobre su traje blanco, luce unos simbólicos hilos de plata que, naciendo en las sienas, alcanzan el borde del vestido. Junto a ellas, el novio prende en la solapa los mismos flecos brillantes. Ambos sonríen con dientes claros. Y jóvenes y viejos giran pausados a los acordes de una melancolía sensual. Echo de menos la rica elegancia de los trajes populares, la señorial distinción en forma y colorido.

Marthe Bibesco ha entrado en el corro. Un gitano viejo, de porte altivo a pesar de su americana lustrosa y demasiado ancha, se le acerca, un copal entre las manos. La princesa apoya en él sus labios. Y después lo tiende a los novios, que beben con gesto solémne en que adivino un rito secular.

Estampa extraña y pintoresca. Marthe Bibesco, en su indumento de pasados días, dibujándose vigorosa sobre el fondo feudal de su palacio. En el atardecer, la melancolía de inquietantes acentos. Y en torno, el friso vivo de esas figuras flexibles, rostros hieráticos y ojos de sombra, que se mecen suavemente, cogidos de la mano. ¡Los gitanos del Danubio, en torno a su señora! Otra estampa de ayer en la magia de este libro que hojeo deslumbrada.

*Continuará*

## PROBLEMAS DEL DIA.

## MATRIMONIO Y FAMILIA

En efecto, ¿qué hay sobre la tierra, comparable al hogar cristiano? En sus regazos fué donde vimos la luz primera; en sus aulas recibimos las insustituibles lecciones del vivir; en su abrigo nos cobijábamos, de recién nacidos para buscar en él lo que necesitaba nuestra existencia, todavía frágil; en suma, bajo sus aleros vimos discurrir, con mirada, limpia de torceduras pasionales, los sueños y ensueños de encanto y de ventura, de inocencia y de candor.

Pero todo eso, tan delicadamente emotivo, descansa y proviene de una fuente, como el arroyo de su origen y manantial: el Matrimonio. Y del matrimonio institucional, así como saliera de la mente divina en el Paraíso y más tarde quedaba ensalzado con el rango de Sacramento, simbolizador de la unión indestructible que Jesucristo guarda perpetuamente con su Esposa mística, la Iglesia.

Cuando esa primera y necesaria unión matrimonial se resiente, bambolea y se viene abajo, por falta de sostén suficiente que lo mantenga en alto, ese otro santuario, que se llama hogar. El Matrimonio, pero el Matrimonio a lo católico y no a lo materialista o pagano, que tiene por bases indestructibles estas dos cualidades, prescritas por Dios mismo, a saber: la unidad y la indisolubilidad, es el rodrión fuerte que desafía cuantas descargas hacen caer sobre la familia las mil vicisitudes que cortejan nuestra mísera existencia en el mundo. Al contrario, si falta o cede, a una o a otra hora, cuando acaezca semejante desgracia, ese soporte imprescindible, no busquemos la causa del derrumbamiento familiar en otra parte, porque la hallaremos, indefectiblemente, en este lugar de fijación.

Una corriente, sobradamente sentimentalista, nos está llevando a rendir un tributo de pleito homenaje al hogar, sin que

advertamos, acaso no pocas veces por efecto de esa inundación, sensiblera e inconsistente, que nos asfixia y mata los menores movimientos de la razón y de la voluntad, que no hay peor desgracia moral como la que proporciona ese estado morbosos en que las facultades sensibles, o para hablar mejor, los sentimientos sensitivos —por no decir sensuales— se eclipsan para dejar lucir un fatuo resplandor como de bengala, que muy bien podría compararse a los últimos parpadeos del sol mortecino, a la hora de hundirse en el ocaso de su carrera, tras de un día gris de horizonte y de panorama.

¿Qué se gana, en verdad, con ensalzar, como vemos que se ensalza, la vida del hogar, si se pasan por alto las profundas lesiones y tremendas desgarraduras que se incrustan en la túnica inconsútil del Matrimonio cristiano? ¿Acaso valen más los sentimientos, en estos casos, enfermizos siempre, que la sanidad de la propia institución, así como plúgole demarcar sus constitutivos al Dios que la estableciera, para los altísimos fines de la propagación de la especie humana sobre la tierra?

Calor del hogar es lo que está demandando con urgencia nuestra época moderna; pero calor que salte, como salta la chispa al contacto de los dos carbones en el

# SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

## Tienda de DON NARCISO

arco voltáico, de esos dos corazones en contacto fusionista, que pertenecen a los dos agentes decisivos del hogar: el padre y la madre, en sus condiciones de esposos. Porque hogares sin Matrimonio, equivalen a frutos de árboles silvestres que nunca pueden ofrecer las sazones del cultivo del huerto. Calor de cuna se necesita; pero de cuna que tenga, de lado a lado, encadenados a cadena perpetua de amor sin mancha a esos dos seres responsables de otra tercera existencia, perteneciente por mitad a ambos, y que sin solución de continuidad pueda llamar el hijo padres suyos. Calor de familia se demanda; pero de familia a la usanza católica, sin dimidiaciones que, por destino divino, deben pertenecer de por vida a los padres, responsables, de cuna a féretro, del vivir de los hijos que ellos trajeran a la vida.

Así es como se debe concebir el Matrimonio cristiano; así es como se debe concebir la familia cristiana; así es como los hijos que nacen deben hallar sus condiciones de cuna y de más allá de la cuna misma; así es como se procura el ambiente sano del hogar; así es como Dios estableció las

condiciones de nacimiento a la humanidad entera, existente en potencia seminal en la primera pareja de nuestra especie; así es como enseñó a concebir también tanto el Matrimonio como el hogar, por sus enseñanzas aquél y por su vida temporal éste, el mismo Verbo divino, Jesucristo; así es como anhela levantar su nueva arquitectura espiritual, de 20 siglos proclamada, la Iglesia de Cristo; así es como suspiran por contemplar estas dos instituciones seculares—Matrimonio y Familia— cuantas personas sienten los crujidos de cuarteamiento que se escuchan en la parte interna del primero, al que se le asestan golpes de muerte con el divorcio, y de la misma vida familiar, que se hace insubsistente cuando le niega sus garantías la vida conyugal.

La doctrina de la iglesia, afirmando, como dogma de nuestra Fe, esas dos condiciones esenciales del Matrimonio, Sacramento y Sacramento grande, en sentir del Apóstol San Pablo, piedra de toque para la grandeza de familias, sociedades y pueblos.

Caracas, Enero 1945.

Fr. Angel Sáenz, A. R.

Páginas Escogidas.—

## Del piropo al chiflido

Veneramos en la madre el símbolo de la humilde excelsitud. Veneramos en la madre esa constelación de virtudes tiernas, perseverantes y escondidas, que fulguran en torno de una estrella capital: la pureza, y que juntas envían el resplandor de este mensaje: sacrificio. No podríamos asociar el pensamiento de reverencia a la madre con nada que en ella negara su esencia de abnegación. El mero trance fisiológico necesita nimbarse con claridades de espíritu. Veneramos en la madre, no a la Hembra, sino a la Señora.

Y para que esta humilde excelsitud de la madre, flor exquisita y amargada de nues-

tra tierra mexicana, arraigue y cuanda en ella más y más, nos cumple defenderla de las manos que la estrujan y de los chubascos que la arrollan.

Veamos en las muchachas de hoy, las madres de mañana. Respetemos en ellas, respeten ellas en sí mismas, la dignidad que las espera. Guarden su nimbo intacto. Puedan mañana ofrecer, a los besos de sus hijos, no una frente nublada sino una frente radiosa. Merezcan desde hoy, merezcan siempre, la veneración que las aguarda.

Un protestante ilustre, Guizot, saludaba y rendía homenaje en la Iglesia Católica, a "una gran escuela de respeto". ¡Noble y

olvidadísima palabra! El respeto asegura la dignidad y salvaguarda la felicidad. En la persona, en el hogar, en la patria; en el trato entre los hombres y en el trato entre los pueblos.

El respeto a la superioridad por ser superior y a la debilidad por ser débil; el respeto a los padres y a los mentores, a los ancianos y a los niños, al dolor y la pobreza, al mérito que triunfa y al mérito que cae; el respeto como inspiración que ennoblece y suaviza la convivencia y se extiende hasta las criaturas subalternas y menores —el pájaro, el árbol, el perro, la flor—, el respeto singularmente a la intrínseca jerarquía de la mujer, es fruto largamente madurado al sol del cristianismo.

\* \*

\*

¡Respeto a la mujer! Norma de civilización y lema de caballeros. Pero es difícil respetar a la que no se respeta. Y nos vamos avulgarando de tal suerte y con tal prisa, que el trato entre los jóvenes borra distancias esenciales, generalizándose el tuteo y el manoseo, las familiaridades postergan la cortesía, la fácil frecuencia mata la ilusión, lo material impera toscamente sobre lo espiritual. Se desvaloriza y abarata a sí misma la mujer; pasa de buscada a ofrecida; y así frustra su natural intento de agradar y sufre las sanciones de una ley tan prosaica como inderogable: la ley de oferta y la demanda.

Si oponiéndose a la corriente, pusiera más conato en ser exquisita que en ser "moderna", si practicara la virtud sonriente y la recatada distinción, si se diera a sí misma su lugar y su rango, vería cómo en torno suyo la atmósfera se hacía más limpia y transparente, vería cómo el respeto y el amor allegándose al hechizo de su fragancia, cumpliendo una vez más el infalible y arrumbado refrán: Date a deseo y olerás a poleo.

\* \*

\*

Entristece la rapidez con que abandonamos las más finas esencias de nuestra estirpe y tradición para copiar licencias que nos deterioran y costumbres que nos abajan.

El influjo radiante y cotidiano de Hollywood —que a nuestro cine vernáculo toca contrapesar y no remedar— va introduciendo como naturales e inofensivos el beso sensual entre los novios, el casamiento al vapor, la frívola infidelidad, el divorcio con matrimonio sucesivo, el acicate sexual como único o predominante en el amor, la indelicadeza en todas estas cosas profundas que deben al contrario resumir y sublimar lo más puro y recóndito y excelso del alma humana.

Valga un ejemplo sólo como signo y como espuela de reflexión.

El piropo que es centella de ingenio, homenaje a la gracia y a la hermosura de la mujer, galantería con sonrisa de espiritualidad, yace marchito y atrofiado. Y una cosa chata e insulsa que aquí jamás conocimos, una primaria exclamación sexual manifestada zafiamente en chiflido, empieza a introducirse entre nosotros al contagio de las películas del Norte, y hasta aparece ya en alguna cinta de México. ¡Del piropo al chiflido! Todo un símbolo del proceso descendente.

¿Seremos capaces de reaccionar y de ascender?

## CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## El Triunfo de Gabriela Mistral. — "Premio Nobel" de Literatura para este año

Río de Janeiro, noviembre, 10.—(U. P.)—Gabriela Mistral tuvo noticia de la concesión del Premio Nobel de la Literatura por intermedio de la United Press, demostrando una gran satisfacción y emocionándose vivamente.

El embajador chileno Raúl Morales también tuvo conocimiento de la noticia por la United Press, diciendo: "En mi calidad de compatriota y amigo personal de la poetisa chilena, me siento feliz con la noticia".

La United Press interrogó a la Mistral sobre su obra, respondiendo ella que escribía porque tenía voluntad para escribir, verdadera vocación por ello, no porque tenía ningún interés en ver publicadas sus obras.

Actualmente tiene poesías para tres libros y sólo mandó imprimir uno dedicado a los niños titulado "Ternura". Agregó que continuará escribiendo versos.

La Mistral dijo que en su gusto por la poesía ve la herencia de su padre, maestro de escuela que hablaba y leía latín y francés, y gustaba mucho de las poesías latinas. Criada en ese ambiente de poesía, sus primeros versos fueron escritos entre los siete y ocho años.

Habló sobre la poesía recordando a los poetas griegos y romanos y añadió: "La poesía es ritmo y no rima; los romanos enterraron la rima".

La poetisa que fué entrevistada por el

Corresponsal en su casa donde se hallaba en compañía del embajador chileno y la esposa de éste, dijo que no quería dar entrevistas, a pesar de lo cual accedió a conversar con los reporteros: "La prensa siempre fué amiga mía en todos los momentos".

Interrogada sobre cómo recibió la noticia respondió que no deseaba hablar más sobre el asunto y volviéndose hacia el embajador dijo: "La prensa es tan amiga mía como mis mejores amistades. Siempre está conmigo". Al comentarse que la lengua española logró una conquista al recibir el Premio Nobel de la Literatura, agregó que no fué solo la lengua madre, sino también la lengua suramericana, como la lengua criolla.

Elojió el portugués hablado por los brasileños, que "usan nombres indígenas con más facilidad que los demás países americanos".

Mistral recordó a su madre enferma que gustaba tanto de los niños que sólo podía dormir con una niña a su lado. De ello resultó la amistad y cariño sentido por los niños que llevó a la poetisa a escribir versos para ellos.

Solicitada para hacer una declaración para la prensa chilena mundial, declinó delicadamente, pero añadió: "Voy a contar cómo surgió mi candidatura al Premio Nobel. La idea nació de una amiga mía, Adela de Velasco, de Guayaquil. Esta escribió al ex-

Para sus BUENOS LIBROS

**La Librería Las Américas**  
**Avenida Central**                      **Teléfono 5507**

tinto Presidente Aguirre sobre la idea. Aguirre, que fué compañero mío como profesor y amigo, presentó sin consultarme mi candidatura a Estocolmo. En este momento tengo también que recordar a Juana Aguirre, esposa del Presidente. Aguirre era un gran hombre que siempre tuvo fe en mí".

La Mistral dijo al Corresponsal: "Ya que el señor me pidió una declaración para el exterior, quiero ahora cantar un recuerdo a las escuelas que tienen mi nombre, y que hicieron mucho por mi candidatura para el

Premio Nobel, en México, Ecuador, Venezuela, Colombia, y El Salvador. Así como también a las Bibliotecas de Cuba y Uruguay que también me honraron con mi nombre".

Después de recordar algunos episodios en las escuelas que llevaban su nombre, pidió que se enviase un saludo especial a su hermana Hermelinda, que se encuentra en el Norte de Chile. "La United Press me encontró en Río y ha de encontrar a mi hermana en cualquier parte de Chile".

## RECETAS DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari

### GALLINA RELLENA

La carne de gallina que tiene mejor sabor es la de la cuijen, la amarilla y la colorada. La víspera se mata la gallina, se despluma y se vacía con mucho cuidado para no romperla mucho; se le cortan las patas y al pescuezo se le corta el hueso dejando la piel. Se lava muy bien con limón y sal, se frota con ajos majados y se condimenta con sal y pimienta; se deja en la nevera o en un lugar fresco. Al día siguiente se muele en la máquina la molleja, el corazón, el hígado y los huevos, si los tiene; una cebolla, un chile dulce, un apio, una ramita de perejil picado, un tomate, tres dientes de ajo. Aparte se ponen a remojar con agua y leche, por mitades, tres tajadas de pan añejo; cuando está suave se exprime bien y se mezcla con lo anterior, se condimenta

con sal y pimienta, un poquito de salsa inglesa y con esto se rellena la gallina. Con una aguja larga e hilo grueso se cose la gallina con mucho cuidado para que no quede ninguna abertura; luego se pone a freír en manteca bien caliente hasta que esté bien dorada de todos lados; cuando está dorada se escurre la manteca y se le echan tres cucharones de agua hirviendo, dos zanahorias cortadas en tiritas, una ramita de tomillo, una hojita de laurel y se deja hervir despacio, tapada y dándole vueltas de cuando en cuando hasta que esté casi suave; se prueba y se le echa sal y pimienta al gusto; se deja hervir hasta que esté bien suave. Se coloca en un platón, se le quitan los hilos de la costura, las ramitas de laurel y tomillo, se pone la salsa sobre la gallina y se sirve. Se adorna con tiritas de chile dulce, si se quiere.

## BETTINA DE HOLST HIJOS

LE OFRECEN:

Gran variedad de artículos para bebé, juegos bordados en todo color de cotoncitas y gorros, juguetes etc. Gran surtido de pañuelos bordados, y de lino. Lentejuelas de todo color y clase. Elásticos de seda.

# Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

## SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

# Banco de Costa Rica

### ¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- \* ALIMENTACION ADECUADA ;
- \* VESTIDO APROPIADO ;
- \* CASA CONFORTABLE
- \* ATENCION MEDICA ;
- \* EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

**BANCO NACIONAL DE SEGUROS** Fundado en 1924